

¿Qué se lee en Bolivia?

Tiempos de rebelión en Bolivia

Juan Claudio Lechín fue galardonado en Bolivia

con el Premio Nacional de Novela 2003 por su obra *La gula del picaflor*, en la que siete seductores comparten sus técnicas e historias.

FOREIGN POLICY: ¿Qué cultura literaria hay en Bolivia?

Juan Claudio Lechín: La sociedad está tremendamente dividida y la extracción social y la procedencia étnica suelen determinar los gustos literarios. Para los intelectuales, políticos y académicos, los autores extranjeros tienen aún gran predicamento. Por desgracia, muchos bolivianos no leen, por analfabetismo o por el elevado precio de los libros. Recurren al mercado negro, donde los compran fotocopiados.

FP: ¿Qué novelas prefieren los bolivianos?

J. C. L: El libro más vendido es *El código Da Vinci*, de Dan Brown. Entre las obras modernas locales de mayor popularidad destacan *El delirio de Turing*, de Edmundo Paz Soldán, una novela sobre *hackers* bolivianos revolucionarios que luchan contra la globalización, y *El huésped*, de Daher Canedo, una historia de ciencia-ficción que transcurre en Rusia. *Potosí 1600*, de Ramón Rocha Monroy, traslada al lector al pasado, a una ciudad próspera durante el colonialismo español, y *Las camaleonas*, de Giovanna Rivero, entreteje la fascinante vida de una boliviana de clase media haciendo uso de una sofisticada prosa.

FP: ¿Se ha liberado la literatura boliviana de sus marcadas divisiones ideológicas?

J. C. L: Aparen-temente, sí. Temas como la lucha

de clases, el socialismo y los héroes guerrilleros están perdiendo protagonismo. La literatura actual refleja que Bolivia pretende combinar ideas importadas y propias. Con el renacer de lo indígena, el libro de 1976 del antropólogo Xavier Albó *Lengua y sociedad* en Bolivia ha recuperado su influencia. Mientras tanto, autores como Adolfo Cárdenas y Germán Arauz conjugan las identidades indígena y occidental. Sus héroes hablan español, utilizando el registro coloquial, y confieren carácter romántico a la pobreza.

FP: ¿Qué legado cultural dejan los recientes enfrentamientos entre ciudadanos y Gobierno por la política energética?

J. C. L: La guerra del gas fue un momento de reacción en que el pueblo manifestó su descontento a través de *blogs* en Internet, panfletos, organizaciones de la sociedad civil y sindicatos. Los coccaleros bolivianos y los campesinos recurren a una tradición oral para comunicar sus nuevas ideas políticas en reuniones y encuentros que se celebran en las localidades. Los líderes populares leen libros sobre la energía y la economía en Bolivia; entre ellos *Privatización de la industria petrolera en Bolivia*, de Carlos Villegas; *Villazón Business School*, de Gonzalo Chávez, y *Tiempos de rebelión*, de Raúl Prada y otros autores.

FP: Muchos bolivianos hablan quechua y aimara en lugar de español. ¿Qué opciones de lectura tienen a su alcance?

J. C. L: No muchas. La mayoría de las obras que he citado están escritas en español. Sólo los libros educativos publicados por el Gobierno están disponibles en aimara o quechua.



Tiempos de rebelión en Bolivia

Juan Claudio Lechín fue galardonado en Bolivia

con el Premio Nacional de Novela 2003 por su obra *La gula del picaflor*, en la que siete seductores comparten sus técnicas e historias.

FOREIGN POLICY: ¿Qué cultura literaria hay en Bolivia?

Juan Claudio Lechín: La sociedad está tremendamente dividida y la extracción social y la procedencia étnica suelen determinar los gustos literarios. Para los intelectuales, políticos y académicos, los autores extranjeros tienen aún gran predicamento. Por desgracia, muchos bolivianos no leen, por analfabetismo o por el elevado precio de los libros. Recurren al mercado negro, donde los compran fotocopiados.

FP: ¿Qué novelas prefieren los bolivianos?

J. C. L: El libro más vendido es *El código Da Vinci*, de Dan Brown. Entre las obras modernas locales de mayor popularidad destacan *El delirio de Turing*, de Edmundo Paz Soldán, una novela sobre *hackers* bolivianos revolucionarios que luchan contra la globalización, y *El huésped*, de Daher Canedo, una historia de ciencia-ficción que transcurre en Rusia. *Potosí 1600*, de Ramón Rocha Monroy, traslada al lector al pasado, a una ciudad próspera durante el colonialismo español, y *Las camaleonas*, de Giovanna Rivero, entreteje la fascinante vida de una boliviana de clase media haciendo uso

de una sofisticada prosa.

FP: ¿Se ha liberado la literatura boliviana de sus marcadas divisiones ideológicas?

J. C. L: Aparen-temente, sí. Temas como la lucha de clases, el socialismo y los héroes guerrilleros están perdiendo protagonismo. La literatura actual refleja que Bolivia pretende combinar ideas importadas y propias. Con el renacer de lo indígena, el libro de 1976 del antropólogo Xavier Albó *Lengua y sociedad* en Bolivia ha recuperado su influencia. Mientras tanto, autores como Adolfo Cárdenas y Germán Arauz conjugan las identidades indígena y occidental. Sus héroes hablan español, utilizando el registro coloquial, y confieren carácter romántico a la pobreza.

FP: ¿Qué legado cultural dejan los recientes enfrentamientos entre ciudadanos y Gobierno por la política energética?

J. C. L: La guerra del gas fue un momento de reacción en que el pueblo manifestó su descontento a través de *blogs* en Internet, panfletos, organizaciones de la sociedad civil y sindicatos. Los coccaleros bolivianos y los campesinos recurren a una tradición oral para comunicar sus nuevas ideas políticas en reuniones y encuentros que se celebran en las localidades. Los líderes populares leen libros sobre la energía y la economía en Bolivia; entre ellos *Privatización de la industria petrolera en Bolivia*, de Carlos Villegas; *Villazón Business School*, de Gonzalo Chávez, y *Tiempos de rebelión*, de Raúl Prada y otros autores.

FP: Muchos bolivianos hablan quechua y aimara en lugar de español. ¿Qué opciones de lectura tienen a su alcance?

J. C. L: No muchas. La mayoría de las obras que he citado están escritas en español. Sólo los libros educativos publicados por el Gobierno están disponibles en aimara o quechua.



Fecha de creación
11 septiembre, 2007